

No hay solución política

Tomás Gershanik¹

Recibido: 30/06/2024; Aceptado: 27/07/2024

Cómo citar: Gershanik, T. (2024). No hay solución política, *Revista Hipertextos*, 12(21), e085. <https://doi.org/10.24215/23143924e085>

Resumen. En el presente artículo realizaremos una descripción de una de las investigaciones que llevamos a cabo desde el Área de Actividades Interdisciplinarias sobre Conductas Discriminatorias del Ministerio Público Fiscal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Nos centraremos en el vínculo entre la radicalización de acción y de opinión (McCauley; Moskalenko, 2017) presente en los jóvenes y el impacto que tienen las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación para tratar de entender algunas de las aristas del fenómeno (Han, 2021; Gurri, 2023). Y, asimismo, indagaremos en un aspecto central de cómo funcionan las redes sociales en la actualidad: los algoritmos de recomendación (Deepjyoti; Mala, 2022). Tomaremos como ejemplo un caso en particular que nos permitirá mostrar los mecanismos internos de radicalización y extrapolar ciertos patrones de conducta que observamos en la actualidad. Durante la investigación se pudo descubrir que un joven argentino no solo realizaba publicaciones de odio en sus redes sociales abiertas, sino que también participaba en grupos extremistas online en redes encriptadas.

Palabras clave: radicalización, redes sociales, información, incel, cultura Siege

¹Tomás Gershanik, MPF CABA. Universidad de Buenos Aires. Es Licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires y miembro del Área de Actividades Interdisciplinarias sobre Conductas Discriminatorias del Ministerio Público Fiscal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires donde se desempeña como investigador especializado en el fenómeno de la radicalización online.

En el presente artículo realizaremos una descripción de una de las investigaciones que llevamos a cabo desde el Área de Actividades Interdisciplinarias sobre Conductas Discriminatorias del Ministerio Público Fiscal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Nos centraremos en el vínculo entre la radicalización de acción y de opinión presente en los jóvenes y el impacto que tienen las tecnologías digitales para tratar de entender algunas de las aristas del fenómeno. Tomaremos como ejemplo un caso en particular que nos permitirá mostrar los mecanismos internos y extrapolar ciertos patrones de conducta que observamos en la actualidad.

El 4 de agosto de 2022 un adolescente argentino de 17 años de la zona de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, fue denunciado ante la fiscalía por sus publicaciones antisemitas en Twitter/X que mostraban un nivel de odio sistemático y preocupante. Esta persona utilizaba un usuario con seudónimo que pudo ser identificado luego de realizar una investigación en fuentes abiertas. Durante la investigación se pudo descubrir que no solo realizaba publicaciones de odio en sus redes sociales abiertas, sino que también participaba en grupos extremistas online en redes encriptadas. El objetivo que nos convoca es poder dar cuenta de cómo el caso analizado reproduce mecanismos de radicalización a nivel individual y grupal. Para esto analizaremos: las publicaciones realizadas por el joven denunciado, centrándonos en los textos e imágenes publicados por esta persona y su comportamiento en las redes nos permiten ubicarlo dentro de grupos extremistas online. Y, asimismo, indagaremos en un aspecto central de cómo funcionan las redes sociales en la actualidad: los algoritmos de recomendación.

Los mecanismos de la radicalización están asociados en líneas generales a fuertes experiencias emocionales entre las que se incluye el resentimiento, el enojo, la vergüenza, la culpa, la humillación, el miedo y el odio. Existen mecanismos de radicalización a nivel individual (como la indignación o el agravio por una injusticia que el individuo reconoce que ha sufrido), grupal (como la polarización que se da dentro de un grupo de personas que extreman sus opiniones y acciones frente a la identificación de un enemigo) y masivo (cuando el público acepta que el enemigo es inherentemente malo y amenazante, por ende, debe ser odiado y eliminado) (McCauley y Moskaleiko, 2017). En las entrevistas psicosociales ordenadas por la fiscalía para el caso, el análisis mostraba a un joven de clase media alta, sin ningún tipo de problema habitacional ni económico, de una familia separada cuyo padre había fallecido un año antes de la denuncia. Si sólo nos quedamos en un nivel superficial podríamos localizar en la muerte del padre un estresor importante que modificó la trayectoria de este joven de 17 años y lo llevó a un camino de radicalización. En las entrevistas realizadas el joven refirió haberse visto obligado “a guardarse las cosas que le pasan, porque antes era muy sentimental” y buscaba evadirse de las tensiones y agresiones verbales presentes en su hogar. Buscó configurar una rutina que le permitiera “pasar tiempo fuera de su casa” y encontró en el gimnasio y en las redes sociales un espacio de socialización. En sus palabras publicadas en redes sociales -que citaremos de forma textual- podemos observar la presencia de *un otro* al que culpabiliza y, en última instancia, en el que depositó su odio: “los judíos”, los cuales identifica con una serie de características negativas y desvalores. Esto era demostrado por twitts como “Vos vas al gimnasio para verte mejor, yo voy al gimnasio por Hitler” o “Los judíos están atrás de todo, algo que no me deja dormir”. Asimismo, subió una foto de sus bíceps con la frase “HEIL HITLER CARAJÓ”. En otra publicación eligió definirse como: “Racista, Antisemita, Xenofóbico, Gordofóbico y

Homofóbico”. Pero observamos, a la vez que sus publicaciones dejan entrever cierta vaguedad ideológica. Pareciera ser un odio por el odio mismo.

Al analizar más en profundidad y remontarnos hasta 3 años en su *timeline* observamos que publicó frases que ya demostraban una radicalización de opinión previo a la muerte de su padre. Escribió entonces frases como: “nunca confíes en una minoría”, “yo represento la belleza aria hiperborea”, “Nate Higgers”, el 20 de abril de 2022 escribió “HOY CUMPLE AÑOS EL HOMBRE MÁS GRANDE DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, HEIL HITLER CARAJÓ”, “¿Qué tiene que tener tu pareja ideal? Negar el holocausto”. Observamos en sus publicaciones que se entrecruzan las categorías de odio y aspecto físico. Aquellos grupos que concentran su odio se encuentran valorados principalmente desde la estética.

Al continuar analizando la información del caso detuvimos la mirada en su foto de perfil de Twitter donde se podía ver vestido con ropa de gimnasio, flexionando sus músculos y haciendo el gesto del *mewing*² al igual que se observa en el meme de *Giga Chad Thundercock*³, aquel exponente máximo de la cultura Incel. En su bio de Twitter bajo seudónimo pudimos observar que se definía como: “Nacional Socialista”. Y como ubicación del perfil había escrito: “READ SIEGE”⁴. Estas dos palabras “READ SIEGE” nos permitían vislumbrar junto a su comportamiento que este joven de 17 años ya había accedido al nivel más extremo de radicalización online. *Siege* es el libro fundacional del terrorismo aceleracionista y supremacista blanco que domina ideológicamente el panorama extremista de los últimos 10 años.

Al analizar su actividad en redes encontramos que era un asiduo creador de contenido en múltiples plataformas. Entre ellas, se destacaba su participación diaria en TikTok donde subía de forma sistemática videos que mostraban sus *gains*⁵ en el gimnasio -buscando el *lookmaxxing*⁶- mezclados con su desprecio por alguna minoría y el uso de simbología de odio. El lenguaje utilizado por esta persona se inserta de lleno en la cultura Incel.

La cultura Incel es ese rincón sectario pubescente de Internet donde se engendró un lenguaje y una cosmovisión con niveles desenfadados de sexismo y misoginia: para la mayoría, las mujeres son objetos sexuales que merecen control y dominación dado que el sistema está manipulado a favor de los hombres convencionalmente atractivos apodados "chads". Un elemento central de estas creencias es el concepto de ser “excluido”: la idea nihilista de que el

² El *mewing* es una forma de entrenamiento de la postura oral que pretende mejorar la estructura facial y de la mandíbula a fin de obtener un aspecto hipermasculino.

Véase: [https://en.wikipedia.org/wiki/Mewing_\(orthotropics\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Mewing_(orthotropics))

³ Es un arquetipo online que representa a un hombre ultramasculino y físicamente atractivo. El término se popularizó en varias comunidades incel. Véase: <https://knowyourmeme.com/memes/gigachad>

⁴ *Siege* es una antología de ensayos violentos pronazis escritos por James Mason en la década de 1980 y publicados por primera vez en un solo volumen en 1992. Desde entonces, el libro ha inspirado a una generación de neonazis que han formado una violenta subcultura online llamada *Siege Culture*. Mason publicó originalmente *Siege* en 1992 como una recopilación de ensayos que escribió en la década de 1980 para el boletín homónimo del Frente de Liberación Nacionalsocialista, un grupo escindido del ahora desaparecido del Partido Nazi estadounidense. A lo largo del libro, Mason pide la llamada resistencia sin líderes y actos terroristas deliberados para provocar una guerra racial y la caída del sistema político global. Véase: [https://en.wikipedia.org/wiki/Siege_\(Mason_book\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Siege_(Mason_book)), <https://www.splcenter.org/fighting-hate/extremist-files/individual/james-mason> y <https://www.counterextremism.com/james-masons-siege-ties-to-extremists>.

⁵ *Slang* utilizado por la subcultura de jóvenes que van al gimnasio a “ganar” músculos. El término *gains* se refiere a la acción de generar músculo y ponerse en forma. Véase: <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=Gains>

⁶ La acción de *lookmaxxing* se refiere a la mejora física del cuerpo de una persona, en términos de desarrollo de rasgos faciales o mejora muscular. Es un término comúnmente utilizado por la subcultura incel. Véase: <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=lookmaxxing>

juego del sexo y la atracción está manipulado desde el nacimiento por una lotería genética y que no hay nada que puedas hacer al respecto (Kersley, 2021).

Si sólo nos quedamos en un análisis cultural y sociológico del fenómeno de la radicalización que observamos en este ejemplo del joven argentino no terminamos de comprender lo que está pasando en la actualidad. Debemos ampliar la mirada e incorporar a la discusión algunos elementos.

Pongamos en contexto el aspecto material de dónde y cómo se está dando la radicalización de opiniones de los jóvenes y qué efectos está generando: un adolescente que mire YouTube Shorts⁷ o TikTok⁸ sin parar durante un período de una hora estará expuesto a aproximadamente 34 videos. Esto equivale a 1020 videos al mes, 12.410 videos de formato corto al año. En una hora ininterrumpida en Instagram, dependiendo de la cantidad de cuentas seguidas -si seguís muchas cuentas el feed es más activo-, patrones de uso -frecuencia- y los múltiples algoritmos de recomendación de la empresa⁹: en promedio, los usuarios pueden ver alrededor de 20 a 30 publicaciones por hora en su feed. Lo que equivale a 900 imágenes por mes y 10.950 al año sólo incluyendo fotografías. Y, si posamos la mirada en Twitter/X¹⁰ los números son gigantescos: en promedio se estima que en el lapso de una hora un usuario está expuesto a más de 1000 publicaciones, más de 30.000 por mes y más de 365.000 al año.

Sin ningún tipo de control parental estas personas estarán expuestas a los *trending topics* de su zona geográfica, sus propios intereses o respuesta entendida como retención. *Like, post* o video completo o *swipe* irán calibrando el algoritmo y la respuesta de la inteligencia artificial de la aplicación intentará retenerla en ese loop infinito de recompensa y gratificación. Liberando dopamina a ritmo decreciente cada 30 segundos. Cada vez necesitará más de lo mismo o algo nuevo o algo más intenso. Y el algoritmo tendrá que buscar. Bienvenida la cultura de la dopamina. Llegó la infocracia (Han, 2021).

En las últimas dos décadas se ha creado, acumulado y recopilado más información que en toda la historia de la humanidad (Gurri, 2023). Esta historia se remonta a la época de las cavernas iluminadas con ese fuego recién controlado hasta el resplandor de la pantalla de la computadora

⁷ Entrevista a Todd Sherman, Director of YouTube Shorts Product Management, explica el algoritmo de recomendación utilizado: https://www.youtube.com/watch?v=n3jsYK_aRU

⁸ Según la política de transparencia de Tik Tok: “Cuando interactúas con contenido en Tik Tok abarca una variedad de interacciones, como los videos que has visto, te han gustado o compartido. Al interactuar con el contenido en Tik Tok, informas al sistema sobre el contenido que podrías encontrar relevante y útil, lo que ayuda a dar forma a tu experiencia única de feed For You. También tomamos en cuenta cómo otros interactúan con el contenido para ayudar a informar su experiencia; por ejemplo, si otro usuario interactuó con dos de los mismos videos con los que usted interactuó, el sistema puede predecir que es probable que usted también interactúe con un tercero. video con el que este usuario ha interactuado”. Véase: <https://www.tiktok.com/transparency/en-us/recommendation-system/>

⁹ “Instagram no tiene un algoritmo que supervise lo que la gente hace y no ve en la aplicación. Utilizamos una variedad de algoritmos, clasificadores y procesos, cada uno con su propio propósito. Queremos aprovechar tu tiempo al máximo y creemos que utilizar la tecnología para personalizar tu experiencia es la mejor manera de hacerlo.” y “Cada parte de la aplicación (Feed, Explore, Reels) utiliza su propio algoritmo adaptado a cómo lo usa la gente. Las personas tienden a buscar a sus amigos más cercanos en Historias, pero quieren descubrir algo completamente nuevo en Explorar. Clasificamos las cosas de manera diferente en diferentes partes de la aplicación, según cómo las usan las personas.” Véase: <https://about.instagram.com/blog/announcements/shedding-more-light-on-how-instagram-works>

¹⁰ Twitter ha liberado el código fuente de su algoritmo de recomendación. En el siguiente blog explican en detalle como están compuestos los múltiples algoritmos que utilizan: https://blog.x.com/engineering/en_us/topics/open-source/2023/twitter-recommendation-algorithm. Para más información, véase: <https://github.com/twitter/the-algorithm>

en la cara. La masividad en la adopción de las computadoras personales y luego los teléfonos inteligentes, relojes inteligentes y otros dispositivos conectados (IoT)¹¹, acompañado por la aparición de las redes sociales han ofrecido más capacidades para acceder a una gran cantidad de información en línea de manera más rápida. Las personas convertidas en usuarios pueden publicar reseñas, comentarios y calificaciones, pueden mirar videos o producir videos, subir fotos o compartir textos, acceder a varios tipos de servicios y productos disponibles en línea. Sin embargo, los recientes avances tecnológicos podrían estar generando un problema de sobrecarga de información. Esta sobrecarga de datos complicaría el proceso de encontrar contenido relevante y útil en Internet. La aparición de los sistemas o algoritmos de recomendación han sido un avance significativo y un problema con implicancias sociales complejas. Esto es lo que Byung-Chul Han denominó el régimen de la información como forma de dominio en la que la información y su procesamiento mediante algoritmos, sumado a la inteligencia artificial, determinan de modo decisivo los procesos sociales económicos y políticos de nuestro tiempo (Han, 2021).

Entender en profundidad cómo funcionan los algoritmos de recomendación será fundamental para analizar los fenómenos sociales actuales que se encuentran atravesados por el uso de las tecnologías digitales (Deepjyoti y Mala, 2022). Hoy día, los sistemas de recomendación se utilizan en casi la totalidad de las aplicaciones web con las que interactuamos. Sean para uso personal, de esparcimiento o de investigación académica o profesional, el cómo accedemos y encontramos la información que estamos buscando tiene que llevarnos a múltiples preguntas: qué calidad; qué ideología; qué se promueve y qué queda escondido en la *maraña de información*. En el régimen de la información la transparencia se transforma en un imperativo: todo debe ser transparente, las personas deben ser transparentes, la información debe ser transparente, buscable, categorizable. Pero lo único que no es transparente en este régimen es la dominación misma porque se ejerce mediante un trasfondo de opacidad: el algoritmo (Han, 2021).

La fragmentación con la que se recibe la información convertida en contenido generaría que todo se equipare. Todos los contenidos serían iguales. Se borra toda diferencia. Un tweet antisemita sigue a un resultado futbolístico, a una noticia policial. Una foto de un viaje personal se iguala a una foto de un acontecimiento brutal, a una foto de un plato de comida. El video del atentado terrorista *gamificado*¹² de Brenton Tarrant convive con un video de reacción de una partida de *Brawl Stars*, a los 34 segundos un video de una canción de Milo J. Todo sucede en el lapso de una hora, sin pausa. Todo es consumo. Todo es actualidad. Todo fue vaciado. Anomia. Fragmento.

Martin Gurri al escribir su libro en 2014 llamado *La rebelión del público* buscó desentrañar las tensiones que se dieron a partir de los movimientos sociales del 2011 (Plaza Tahrir en Egipto)¹³,

¹¹ El término IoT, o Internet de las cosas, se refiere a la red colectiva de dispositivos conectados y a la tecnología que facilita la comunicación entre los dispositivos y la nube, así como entre los propios dispositivos. El funcionamiento de los sistemas IoT convencionales consiste en el envío, la recepción y el análisis continuo de datos en un ciclo de retroalimentación. Dependiendo del tipo de tecnología utilizada en IoT, los datos pueden ser analizados por humanos o sistemas de inteligencia artificial y aprendizaje automático de manera casi inmediata o tras un período de tiempo determinado. Véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Internet_de_las_cosas

¹² Los actores extremistas han utilizado referencias a los videojuegos, el lenguaje de los jugadores y la estética de los juegos para aumentar el atractivo de su propaganda. Esto incluye, por ejemplo, el uso de cámaras en los cascos para imitar juegos de disparos en primera persona en videos y transmisiones en directo. La gamificación es una herramienta de radicalización (Schlegel y Kowert, 2024).

¹³ Para mayor información, véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Revolucion_egipcia_de_2011

Túnez¹⁴, Israel¹⁵, Occupy Wall Street¹⁶) que pusieron en jaque el rol de la autoridad en lo que él plantea, como un conflicto irresuelto entre el público y la autoridad (Gurri, 2023). En la base de la discusión está el socavamiento de la confianza en la democracia representativa como modelo de organización política. Y esto no es propio de un solo extremo de las posiciones políticas como veremos. Su tesis se centra en que las redes sociales, el acceso masivo a internet -o por lo menos una masa crítica que tenga acceso-, los teléfonos inteligentes, la suma de las tecnologías de la información han permitido al público -los *normies*¹⁷- romper el poder de las jerarquías políticas de la era industrial, lo que él llama las *élites*. Ponerlas en jaque. Esto es lo que él ha dado en llamar la “quinta ola”, una transformación que ha terminado con el control desde arriba que las elites ejercieron sobre el público.

Martín Gurri tuvo la lucidez de notar de forma lateral cómo la revolución de la quinta ola puede desembocar del simple *indignado* al nihilismo. El *público* es definido siempre de forma negativa por lo que no es y, a la vez, el *público* solo lo une aquellas cosas por las que está en contra. No es propositivo. Puede destruir, pero difícilmente pueda gobernar. En palabras del autor:

“Al estar conectado, el nihilista está en red. Puede conectarse con otros tan destructivos como él y reunirlos en un destello de caos en tiempo real. Y siempre hay otros: el nihilista no es uno, sino muchos. Pertenece al público cuando le interesa un asunto, como a veces ocurre pero sus predilecciones son sectarias hasta el extremo. Está mórbidamente, monstruosamente, *en contra*. Se imagina que sería feliz si la sociedad en la que vive fuera aniquilada mañana” (...) “El nihilista es un agujero negro político, que no permite que ninguna luz o más escape a su abrazo violento” (Gurri, 2023, p.319).

Desde 2015 hasta la fecha, hemos visto una explosión viral de nihilismo. Lo que en un inicio era sólo un grupo de “perdedores profesionales”¹⁸ adolescentes del Estado de la Florida en Estados Unidos que creó una célula terrorista neonazi basada en la filosofía aceleracionista de James Mason¹⁹, luego se convirtió en un fenómeno global que traspasó todas las fronteras para llegar a todos los rincones del mundo (Gershanik, 2020). Esos grupos, como los agujeros negros, no son objetos fijos sino implosiones que ocurren en cámara lenta y luego de la implosión la energía se

¹⁴ Para mayor información, véase: [https://es.wikipedia.org/wiki/Primavera_arabe_\(2010-2012\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Primavera_arabe_(2010-2012))

¹⁵ Para mayor información, véase: https://en.wikipedia.org/wiki/2011_Israeli_social_justice_protests

¹⁶ Para mayor información, véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Occupy_Wall_Street

¹⁷ El término "*normie*" ha surgido orgánicamente dentro de varias comunidades y subculturas online.

El término ganó un uso más amplio y popularidad en la cultura de Internet y en foros online, donde se usaba para describir a personas con gustos, intereses y puntos de vista convencionales. Véase: <https://knowyourmeme.com/memes/normie>

¹⁸ “The Jews and the Liberal System love portraying us as anti-social misfits. Sometimes when we get down on each other - just like Jews vs. Jews or Negroes vs. Negroes calling one another "Kike" or "Motherfucker" - we tend to steer away from the term "misfit" and go rather to "*professional loser*" or something like that. So between the two I think a certain principle can be found that could be of great value if we are to develop into something. First, we should be aware that in a sick or even mildly mediocre society such as exists today, it is a badge of honor to be possessed of an anti-social streak” (Mason, 2015, p.312).

¹⁹ El aceleracionismo, en el contexto de la *Siege Culture*, se refiere a una estrategia violenta destinada a acelerar el colapso social provocando reacciones de las autoridades y exacerbando las tensiones sociales existentes. Este enfoque se basa en la creencia de que las sociedades se encuentran en un estado de decadencia y que su eventual colapso es inevitable. La *Siege Culture*, que está fuertemente influenciado por los escritos de Mason, aboga por una revolución violenta para derrocar el sistema actual y establecer un nuevo orden basado en la supremacía blanca y la jerarquía racial.

reconvierte. Entre esas nuevas agrupaciones que surgieron hay una que se conoce actualmente como “Clubes Activos”²⁰ ideados por la filosofía de Rob Rundo²¹.

La investigación realizada, nos permitió revelar que el adolescente del caso anteriormente presentado siguió los mismos pasos que observamos al estudiar la radicalización online en los jóvenes. Comenzó en las redes sociales abiertas y luego fue captado, reclutado y llevado a plataformas alternativas donde la regulación que existe en Facebook, Instagram o, en menor medida en Twitter/X, no permite que circulen ese tipo de discursos de odio (Seidler y Grosman, 2021). El algoritmo siempre tiene algo para ofrecer.

Las publicaciones de ese adolescente argentino de 17 años muestran que al momento de su denuncia ante la fiscalía estaba participando en la cultura de los “Clubes Activos” argentinos que existen en Telegram. Su seudónimo online lo ubica en estos espacios de radicalización y extremismo. Allí se puede leer la filosofía que se asemeja palabra a palabra, e imagen a imagen con lo que habíamos mencionado en las publicaciones denunciadas del joven: “RECHAZA LA DEGENERACIÓN ABRAZA EL ENTRENAMIENTO Y LA LUCHA”, “Para preservar la raza no solo basta con decir ser racista sin más y ser unos anárquicos moralmente en nuestra privacidad, hay que predicar con el ejemplo y además prepararse físicamente para cualquier eventual confrontación que podamos tener” y finalmente “Para completar el posteo que hicieron los camaradas, hay que agregar que aparte de todo esto atacan la masculinidad buscando a un hombre obeso y débil que no entrene ni sepa defenderse”, “Varias veces hemos hablado sobre la importancia del entrenamiento para saberse defender y el lograr una apariencia que nos haga ver por encima de la media para que sea atractivo para el que lo vea ya que se ofrece no solo hablar sobre la realidad actual si no también un cambio de estilo de vida y autosuperación en la senda del *Übermensch* pero no hemos hablado sobre los entrenamientos y nutrición que nos ayude a lograr lo mencionado anteriormente”.

El concepto de *Übermensch*, tal como lo describe Nietzsche a lo largo de su obra, ha sido tergiversado por grupos neonazis y nacionalistas blancos para promover sus ideologías extremistas. Los "clubes activos" y la cultura *Siege* utilizan la idea del *Übermensch* para reclutar jóvenes, a menudo promoviendo la aptitud física y la violencia. El *Übermensch* nietzscheano trataba sobre un individuo que trascendía la mentalidad de rebaño. Sin embargo, los grupos neonazis han tomado esta idea para justificar sus creencias racistas y autoritarias. Ven al *Übermensch* como un individuo blanco racialmente superior que debería dominar y subyugar a los

²⁰ Los Clubes Activos son células descentralizadas de supremacistas blancos y grupos neonazis activos en EE. UU. y en múltiples países. Estos grupos promueven el aprendizaje de las artes marciales mixtas para prepararse para una guerra racial. https://en.wikipedia.org/wiki/Active_Club_Network

²¹ Rob Rundo en el texto “The idea behind “active club”” resume su filosofía de la siguiente forma: “En el pasado, los jóvenes blancos a menudo recurrían a espacios como los boy scouts, clubes de boxeo y otras organizaciones que proporcionaban a los jóvenes una salida para desarrollarse y formar camaradería dentro de su comunidad. Como sabemos, muchos de estos pilares de la juventud se han podrido de adentro hacia afuera. Los boy scouts ya no enseñan a los niños a ser hombres; en lugar de eso, suavizarlos, desalentar [sic] cualquier forma de competencia, aceptar a las niñas y promover los valores LGBT. Todo esto está teniendo el efecto deseado de deshacer sus principios fundacionales... Hablo por experiencia personal cuando comencé a boxear en uno de estos gimnasios juveniles en Queens antes de cerrar. Tomé el autobús a una hora de distancia hasta Corona Queens en el club de boxeo Elmcove. La sensación de ser un blanco solitario era muy desagradable y, en otras ocasiones, abiertamente hostil. Los entrenadores eran del tipo de los viejos tiempos del cinco por ciento (supremacistas negros) o de la Nación del Islam (musulmanes negros), lo cual era muy frecuente en el mundo del boxeo, especialmente en Nueva York. La conclusión era que estos lugares no daban la bienvenida a tipos como nosotros. Como la mayoría de las instituciones hoy en día dan poca o ninguna consideración a los jóvenes blancos, el papel de los Active Clubs llenará ese vacío”. Véase: <https://media2rise.com/2020/12/07/active-club/>

demás. Estos “clubes activos” utilizan el entrenamiento de combate y un falso sentido de hermandad para atraer a jóvenes vulnerables y adoctrinarlos en ideologías nacionalistas blancas. El objetivo es hacerlos sentir empoderados y parte de un movimiento contracultural que rechaza la sociedad dominante. En esta interpretación distorsionada, el *Übermensch* no se trata de crecimiento y liberación personal, sino de supremacía racial, violencia y opresión de grupos percibidos como inferiores.

Los grupos extremistas, en particular los movimientos aceleracionistas, han adoptado el uso de la sentencia “no hay solución política” como una forma de convencer a sus seguidores de que el sistema político actual está irreparablemente roto y que la violencia es el único camino viable a seguir. Esta sentencia sirve como resumen de la ideología y como herramienta para cristalizar el mecanismo de radicalización grupal que se expresa como polarización. Esta polarización se da dentro de este grupo de personas que extreman sus opiniones y acciones frente a la identificación de un enemigo. Es el nihilismo en su máxima expresión en tanto todo carece de significado, propósito o valor y todo es equiparable. Observamos dentro de la cultura *Siege* y de los “clubes activos” la creencia fundamental de que son un “nosotros contra ellos”, en la que se ven a sí mismos enfrentando una amenaza existencial de grupos externos. La afirmación “no hay solución política” es una parte clave de la cosmovisión extremista. Que no haya solución política significa que se han roto todos los lazos de la sociedad. Y, encontramos en la polarización extrema de las opiniones, impulsada por el funcionamiento mismo de las redes sociales y sus algoritmos de recomendación, el camino sin salida en el que nos hemos atrapado. Hemos construido bellas cámaras de eco, extremadamente inteligentes, que apelan a nuestros peores instintos.

Si bien en este artículo nos hemos enfocado en el fenómeno visto desde la perspectiva aceleracionista no podemos dejar de mencionar que esto no solo ocurre dentro de este punto del espectro, sino que este fenómeno está presente y subyace a toda orientación política en la actualidad. No observamos en los jóvenes una orientación política dominante, sino que existe un odio nihilista subyacente que atraviesa todo el arco político. La radicalización no es constitutiva ni de la derecha ni de la izquierda. La raíz nihilista la podemos observar tanto en progresistas pro palestina antisionistas que abrazan el activismo vacío como “*genocide as a trend*”²² a fin de hacer supuesto alardeo moral, como en un joven de 17 años que publica contenido de odio antisemita en sus redes sociales.

Antes, para conocer la gestualidad de la secta, tenías que pertenecer al grupo y acceder a los códigos secretos, subir los diferentes escalones que te llevaban al ápice de la pirámide donde sólo había un grupo reducido de iluminados. Ahora los gestos de odio de la secta extremista circulan en la base. Lo podemos observar en un niño de 9 años en un aula de una escuela primaria en Argentina hace el gesto facial del *mewing* acompañado de la mano silenciadora que ha sido popularizado por el meme del Giga Chad a su docente. Ese niño ha estado expuesto a esta cultura destructiva en múltiples *shorts* de Youtube y publicaciones de Instagram. En el mejor de los casos le ha llegado degradada, desligada de su origen, higienizada, masticada y aculturada al consumo masivo al que acceden los usuarios más desprotegidos de las redes sociales. El algoritmo no sabe, no piensa, reacciona y se amolda con un solo objetivo: retención.

²² Véase: <https://x.com/OnlinePalEng/status/1797983711826489752>

No podemos desligar en nuestro análisis lo que llevó a ese joven de 17 años a expresar su odio con el funcionamiento mismo del medio que eligió para expresarse. El medio está construido para reforzar, para reafirmar y para consumir de forma acrítica. Por un lado, deberemos aprender a lidiar con la sobreabundancia de información que generamos como sociedad y las herramientas inteligentes que hemos construido para ayudarnos a navegar ese exceso y, por el otro, preguntarnos si el nihilismo es el resultado del uso abusivo de estas herramientas.

Referencias

Deepjyot, R., Mala, D. (2022). A systematic review and research perspective on recommender systems. *Journal of Big Data*, 9 (59), 2-36. <https://doi.org/10.1186/s40537-022-00592-5>

Gershanik, T. (2019). En busca del lobo solitario. Atomwaffen Division en Argentina. *Compromiso contra el antisemitismo y por la diversidad*, (74), 54-57.

Gurri, M. (2023). *La rebelión del público: la crisis de la autoridad en el nuevo milenio*. Adriana Hidalgo Editora.

Han, B. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Editorial Taurus.

Kersley, A. (23 de octubre de 2021). How do you deradicalise an incel? *Wired Magazine*. <https://www.wired.com/story/how-do-you-deradicalise-an-incel/>

Mason, J. (2015). *Siege. 7.1 The Anti-Social Streak Versus the Decadent Society*. Ironmarch

McCauley, C., & Moskaleiko, S. (2017). Understanding political radicalization: The two-pyramids model. *American Psychologist*, 72(3), 205–216. <https://doi.org/10.1037/amp0000062>

Schlegel, L. y Kowert, R. (Ed.). (2024). *Gaming and Extremism: The Radicalization of Digital Playgrounds*. Editorial Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003388371>

Seidler, A. y Grosman, A. (2021). *Informe Anual 2021 del Observatorio web sobre Antisemitismo*. Congreso Judío Latinoamericano. <https://congresojudio.org/cjl-data/>